CALENDARIO

VENEZUELA

ROSTROS Y MANOS

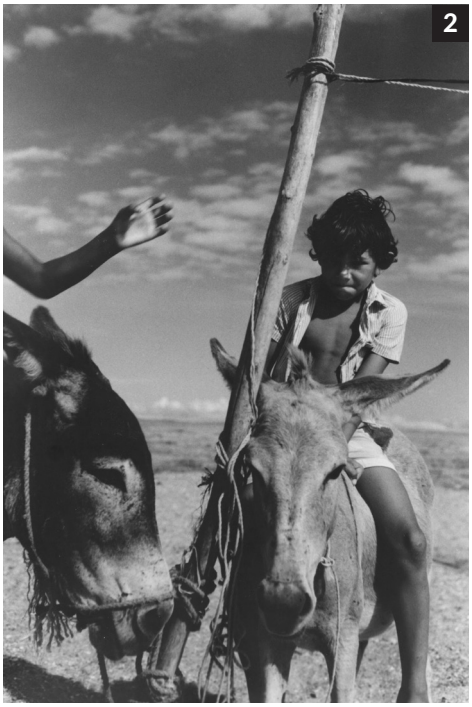
Trabajador del campo, circa 1950. Autor desconocido ©Archivo Fotografía Urbana

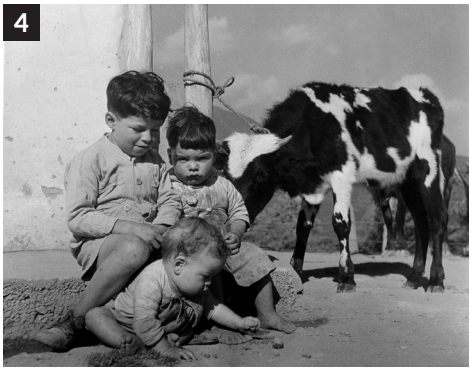
FUERA DE SERIE

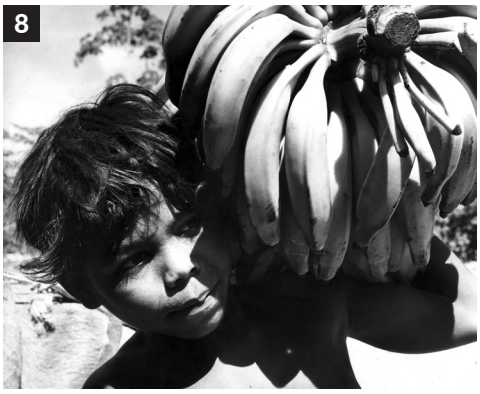
VENEZUELA

ROSTROS Y MANOS

1. Instituto Escuela Rafael Rangel, s/f. Autor desconocido ©Archivo Fotografía Urbana
2. Sin título. 1999. Yemar Galué ©Archivo Fotografía Urbana
3. Niño en juego de béisbol, circa 1970. Tito Caula ©Archivo Fotografía Urbana
4. Niños en los Andes, s/f. Autor desconocido ©Archivo Fotografía Urbana







5. De la serie «Venezuela cotidiana». Mucuchíes, estado Mérida, 2000. Aaron Sosa ©Archivo Fotografía Urbana

6. Niños pescadores, Margarita, 1955. Edmundo Pérez ©Archivo Fotografía Urbana

7. Vendedor ambulante, s/f. Autor desconocido ©Archivo Fotografía Urbana

8. Niño con plátanos, s/f. Autor desconocido ©Archivo Fotografía Urbana

VENEZUELA
ROSTROS Y MANOS

La hilandera y el campesino; el pescador y el orfebre; los músicos y los médicos; las maestras y los tejedores… al final, todos tejemos, sueños y metas, historias y destinos.

A los venezolanos y a quienes, no habiendo nacido en este país, lo hicieron suyo, nos une un espacio común, la nacionalidad, el gentilicio, nuestra historia. Compartimos recuerdos colectivos que, en ocasiones se nos escapan, pero que podemos traer al presente cuando documentos, y narraciones, nos ayudan a organizar en la memoria las reminiscencias, y en ese ejercicio, atrapamos el tiempo para hacerlo nuestro de nuevo.

La fotografía es un formato eficiente y extraordinario que permite aprehender el tiempo y el hacer del hombre. Una fotografía captura un instante, y con él, un acontecimiento; y si lo llevamos más allá, una época. Evoca emociones y colores, sentimientos de pertenencia, genera reflexiones.

Rostros y manos de Venezuela es nuestra propuesta para el año 2021. A través de las fotografías de Tito Caula, Barbara Brändli, Ricardo Razetti, Inga Goetz, Alfredo Cortina, Jorge Luis Santos, y tantos otros, podremos recrear escenas que conocemos y nos constituyen: Acompañaremos al campesino andino, sentado frente a la grandiosidad de sus montañas, custodiado solo por un frailejón y por sus sueños; sentiremos la fuerza que surge de la red de pesca y seremos parte del tren en torno al cual danzan los hombres dentro del agua, para vivir la alegría infinita cuando el mar regala los peces; iremos a la escuela a ver a la niña que le ofrece un presente a su maestra y a los más pequeños haciendo su fila «india» para salir ordenadamente de sus aulas; partiremos en una procesión y bajaremos del Ávila con los palmeros y los palmeritos para renovar la fe. Escucharemos el repique de los tambores y se nos «irán» los pies con un tamunangue. Acompañaremos la faena, el ordeño y el pilón, y vendrán a nuestra memoria versos de los cantos «dale duro a ese pilón, que se acabe de romper, que en el monte hay mucho palo y papá lo sabe hacer»…

Rostros y manos de Venezuela es nuestro álbum de familia, imágenes del pasado común que nos recuerdan el privilegio de guardar la memoria. ¡Vale la pena!

Las fotografías han sido generosamente facilitadas para su uso por el Archivo Fotografía Urbana, a quien agradecemos su apoyo permanente.

Álvaro Pérez Betancourt Claudia González Gamboa

Escuela primaria, circa 1955. Autor desconocido. ©Archivo Fotografía Urbana

...héroe es el que resiste
cuando los otros ceden;
el que cree cuando los otros
dudan; el que se rebela contra
la rutina y el conformismo;
el que se conserva puro
cuando los otros se prostituyen...

Augusto Mijares
Lo afirmativo venezolano

Debe haber una mirada
que nos devuelva la tierra.

Rafael Cadenas

ENERO 2021

Domingo Peña, guía de la sierra merideña, circa 1935. Autor desconocido ©Archivo Fotografía Urbana

D	L	M	M	J	V	S
					1 Año Nuevo	2
3	4	5	6 Día de Reyes	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24/31	25	26	27	28	29	30

«Venezuela, sus ríos y sus gentes, sus fiebres y sus paraísos, el sueño de las multitudes que habrían de llenarla, la experiencia de su mestizaje, las tierras que tiene por descubrir, la música de su inmensidad, es un tema demasiado grande para un solo poeta».

Mariano Picón Salas. *Comprensión de Venezuela*. Biblioteca Popular Venezolana, 1949

«En la prehistoria andina venezolana el cacao, procesado en forma de chorote… fue ofrenda y alimento de dioses en las zonas trujillanas y merideñas. Sus semillas servían también en sahumerios ceremoniales. Todo ello expresaba en su selecto consumo una honda sensibilidad mágica sagrada de raíces milenarias».

Pedro Cunill Grau. *Geohistoria de la sensibilidad en Venezuela*. Tomo 2, p. 442

De izquierda a derecha:
Agricultores, circa 1965. Autor desconocido
©Archivo Fotografía Urbana

Productor de cacao, circa 1965.
Fotos Solymar ©Archivo Fotografía Urbana

Recolección de cacao, s/f. Autor desconocido
©Archivo Fotografía Urbana

Productora agrícola, circa 1975.
Autor desconocido ©Archivo Fotografía Urbana

ENERO

FEBRERO 2021

Recogiendo la atarraya. Isla de Margarita, circa 1950. Gediminas Orentas ©Archivo Fotografía Urbana

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15 Carnaval	16 Carnaval	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28						

«...Los pescadores generalmente, solo dos, a lo sumo tres, salían al atardecer, se situaban en un lugar favorable y pasaban toda la noche a bordo, en la pequeña embarcación a la deriva, con una sola lámpara de kerosén como luz de situación. Al amanecer levaban el arte y regresaban a la ranchería».

Fernando Cervigón. *Cubagua: 500 años*. Fundación Museo del Mar, 1997

«Los navegantes colombinos que habían disfrutado de la contemplación de perlas de Oriente expuestas en las alcaicerías sevillanas, cordobesas y granadinas, se impactan, lo mismo que Colón, de las valiosas perlas numerosas en collares y otros adornos, que eran utilizadas ampliamente por los aborígenes parianos... En Irapa los navegantes españoles vieron que las mujeres indígenas llevaban al cuello collares de cuentas... y perlas, lo mismo que ajorcas en brazos y piernas, e incluso observaban que los hombres tenían brazaletes con algunas perlas».

Pedro Cunill Grau. *Geohistoria de la sensibilidad en Venezuela*, tomo 1, p. 139

De izquierda a derecha:
Pescadores en la costa oriental de Venezuela, circa 1960. Autor desconocido
©Archivo Fotografía Urbana

Yanomami pescando, circa 1965, Inga Goetz
© Senderos

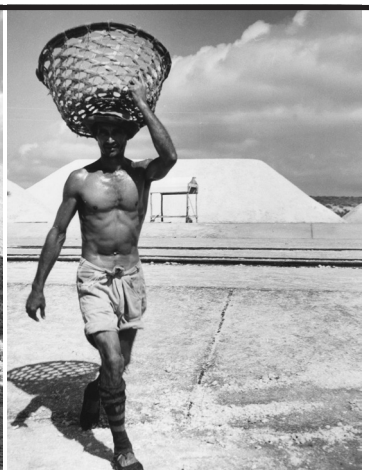
Pescador en la Isla de Margarita, circa 1950. Ricardo Razetti ©Archivo Fotografía Urbana

FEBRERO

MARZO 2021

Salinas de Araya, circa 1960. Autor desconocido ©Archivo Fotografía Urbana

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			



«Los indígenas guaiqueríes eran expertos buceadores que aprovechaban las salinas de Araya y pequeñas salinas locales, para la extracción de sal que utilizaban en la elaboración de pescado seco, que junto a la sal marina en bruto, les servían como mercancía de intercambio. Fueron tempranamente descubiertas por los españoles en la expedición de Pero Alonso Niño y Cristóbal Guerra en incursiones realizadas entre fines de 1499 y comienzos de 1500. (...) Este gran descubrimiento es explicitado con precisión: 'En aquella playa de Paria hay una región llamada Haraia, que es notable por una nueva especie de salinas; pues agitado allí el mar por la fuerza de los vientos, empuja las aguas a una vasta planicie que hay allí junto y saliendo el sol, cuando se tranquiliza el mar se coagulan en blanquísima y óptima sal».

Pedro Cunill Grau. *Geohistoria de la sensibilidad en Venezuela*.
Tomo I, pp. 385-390. Fundación Polar, 2007
Grafía original. Cita de Pedro Mártir de Anglería

De izquierda a derecha:
Salinas de Araya, circa 1960. Autor desconocido
©Archivo Fotografía Urbana

Salinas de Araya, circa 1960.
Mendoza & Mendoza
©Archivo Fotografía Urbana

MARZO